



C Cartas

Veredas en mal estado

● Así como recientemente se entregaron las obras de mejoramiento de la calle Ecuador, hoy las veredas del centro de Puerto Montt requieren una mantención urgente. Paso a relatar un episodio lamentable que presencié esta semana en pleno centro. El mediodía del miércoles pasado me tocó ayudar a un adulto mayor que enredó su bastón en un enorme “cráter” de la calle Antonio Varas, entre Quillota y O’Higgins. Fue tan fuerte el golpe que, pese a que caminaba más adelante y con audífonos escuchando música, percibí el ruido de la caída de don José y regresé para socorrerlo junto a otras dos personas.

Una vez repuesto y ya de pie, conversamos unos minutos con el hombre. Don José me confesó que hace poco había sufrido un accidente de tránsito y que le cuesta mucho caminar, pero que, a pesar de ello, intenta realizar sus trámites a diario. Ya más tranquilo al comprobar que la caída no tuvo nada que ver con un mareo u otro padecimiento, sino que todo fue culpa de la abandonada vereda, ambos seguimos nuestro camino.

Afortunadamente, el accidente no le significó un daño mayor; sin embargo, hoy urge que el municipio se haga cargo de reparar las fisuras por donde transitan miles de puertomontinos a diario. Una caída para un adulto mayor puede significar una fractura y el

fin definitivo de su autonomía para desplazarse.

Enrique Cortés

Escuelas protegidas

● La Comisión de Educación del Senado aprobó por unanimidad el proyecto de ley “Escuelas Protegidas”, el que tiene como objetivo avanzar en medidas de seguridad que se hagan cargo de situaciones de violencia en los colegios. Dentro de las demás iniciativas que buscan abordar la convivencia escolar, urge articular redes de apoyo en las escuelas que lleguen al hogar, entregar herramientas efectivas a los docentes sin traducirlas en sobrecarga laboral y diseñar políticas públicas que restituyan a las familias su rol como parte activa de la solución.

Si la evidencia apunta hacia la familia como el primer espacio donde se forman –o se deterioran– las condiciones para aprender, la respuesta legislativa debería mirar también hacia allá. Así, hay dos iniciativas clave: la ley de Responsabilidad Parental anunciada por el Ministerio de Justicia y la implementación efectiva de la ley de Convivencia Escolar, que prometió resolver el problema de fondo.

*América Castillo,
Instituto Libertad*

Educar en tiempos de IA

● Cada vez que se habla de inteligencia artificial, aparece el mismo temor: que las máquinas terminen reemplazando a las personas. En educación, esa inquietud toca una fibra sensible. Padres y madres se preguntan qué pasará con la escuela, el aprendizaje y el rol de los profesores en un mundo donde la tecnología avanza a gran velocidad. Pero quizás la pregunta no es si la inteligencia artificial reemplazará a los docentes. Hay una que podría resultar más importante y es ¿qué puede liberar la tecnología para que los profesores hagan mejor aquello que solo ellos pueden hacer?

La IA podrá asumir tareas rutinarias, repetitivas y administrativas. Podrá ordenar información, revisar ejercicios, procesar datos, detectar patrones y entregar evidencia con rapidez. Eso puede ser una gran ayuda en sistemas escolares sobrecargados de burocracia y de falta de tiempo. Porque cada hora menos dedicada al papeleo, puede ser una hora más para mirar a un estudiante, acompañarlo, escucharlo y ayudarlo a avanzar.

Y ese es el punto central. Educar no consiste solo en transmitir contenidos. Es formar personas. Es enseñar a pensar, a convivir, a reflexionar, a persistir ante la dificultad, a tomar decisiones y a construir autonomía en un mundo cambiante. Ninguna tecnología puede reemplazar del todo ese vín-

culo, esa lectura del contexto, ese gesto oportuno de un profesor que conoce a sus estudiantes y sabe cuándo exigir, cuándo apoyar y cuándo simplemente estar. Bien usada, la inteligencia artificial también puede abrir oportunidades valiosas. Puede apoyar aprendizajes más personalizados, ayudar a detectar dificultades a tiempo e impulsar prácticas pedagógicas más innovadoras. Incluso podría contribuir a reducir brechas, pero solo si existen acceso real, formación adecuada y una conducción educativa que ponga la tecnología al servicio de la equidad.

Por eso, el desafío no es elegir entre educación o inteligencia artificial. Es mucho más profundo: usar la tecnología para recuperar el sentido más humano de la educación. Menos burocracia, más tiempo para enseñar. Menos rutina, más vínculo. Menos temor, más criterio. Porque al final, una máquina puede procesar información, pero formar a una persona sigue siendo una tarea profundamente humana.

*María Jesús Honorato,
decana Facultad de Educación
U. Las Américas*

Alcaldes y ataúdes

● La escena de ediles de oposición trasladando un ataúd hacia La Mone-

da nos retrotrae a las imágenes del espaguetei western. Es inevitable recordar al Django de 1966, aquel personaje que arrastraba un fétetro por el barro como símbolo de una carga pesada y una urgencia que no admitía esperas. En esta versión criolla, solo faltó la banda sonora de Morricone.

Sin embargo, tras la música y la puesta en escena, surge una interrogante sobre la coherencia. Los manifestantes denunciaron hoy una “muerte” de la salud municipal primaria por supuestos ajustes presupuestarios, una vehemencia que curiosamente no se observó años atrás, cuando los recortes fueron efectivos y documentados. Esta falta de sintonía entre el pasado y el presente sugiere que el ataúd, más que representar el dolor de los usuarios del sistema de salud, parece ser un accesorio de utilidad en una trama de oportunidad política. Parece que el guion cambia según quién ocupe el sillón principal del Palacio.

Juan de Dios Videla

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección **Antonio Varas 167, Puerto Montt.**